

Redes islámicas transnacionales

Imtiaz Gul

Es director ejecutivo del Centro de Estudios e Investigaciones sobre Seguridad, Islamabad, y ha estudiado cuestiones relativas a la seguridad y al terrorismo en la región del sudeste y el centro de Asia durante más de dos décadas.

Resumen

Además del recrudecimiento de las actividades terroristas, los acontecimientos posteriores al atentado terrorista del 11 de septiembre contra Estados Unidos plantearon un nuevo desafío para el mundo: el surgimiento de redes islámicas transnacionales, influenciadas principalmente por organizaciones como Ikhwan al Muslimeen (Hermandad Musulmana) y Al Qaeda. Estas organizaciones están ayudando a difundir una ideología religiosa en particular en todo el mundo y, además, influyen en grupos preexistentes en Afganistán y en Pakistán. En este artículo, se describe el papel de las redes islamistas y su influencia, a partir de Al Qaeda y de Hermandad Musulmana, en Asia meridional y sudoccidental y, en particular, en la región de Afganistán y Pakistán. Se explica, por otro lado, cómo organizaciones con ideas afines han utilizado la jerga antioccidental promovida por Al Qaeda para reclutar soldados rasos y obtener apoyo en su sociedad, además de servir como conductos financieros para los wahabitas/salafistas, que son reformistas radicales.

El islam tradicional en el sur y el sudoeste de Asia

El islam llegó al subcontinente indio en el siglo VIII, con la conquista árabe de Sindh (la actual cuarta provincia de Pakistán, en el sur). Sin embargo, en las décadas posteriores, además de las luchas y las batallas por el dominio político entre reyes y sultanes de la región, sufíes y santos cumplieron un papel preponderante al influir en el islam tradicional en Asia meridional (y occidental). Las tumbas de los santos sufíes se convirtieron en sitios de peregrinación, lo que

favoreció la expansión del islam, así como en el principal medio para adaptarlo a la tradición local en una sociedad culturalmente diversa como la de India. Varias personalidades espirituales y religiosas, sufíes y santos, difundieron y revitalizaron el islam en el subcontinente indopakistaní (así como en Afganistán y en Asia Central), con sus enseñanzas pacíficas e inspiradoras. Académicos y reformistas, como Shah Waliullah Muhaddith Dehlvi (1703–1762) y Alf Sāni (1564–1624) tuvieron una profunda influencia en vastos segmentos de la sociedad musulmana. Suele decirse que este último, académico indio islámico oriundo de Punjab y descrito como el “revitalizador del segundo milenio” por su labor de revitalización del islam y por oponerse a las heterodoxias prevaletientes en la época del emperador mogol Akbar¹, dio al “islam indio el carácter rígido y conservador que hoy lo caracteriza”².

La división entre tradicionalistas y reformistas

Sin embargo, la división entre tradicionalistas y reformistas se mantuvo nítida a lo largo de los siglos. La visión tradicionalista de la sharia es fundamentalmente jurídica y casuística; a veces se relaciona con las formas populares del sufismo (es decir, la escuela Barelvi en Pakistán³). Por otro lado, tal como sostiene Olivier Roy, la posición reformista fundamentalista critica la tradición, los comentarios, las prácticas religiosas populares, las desviaciones y las supersticiones. Propugna el retorno a los textos fundantes (Shah Waliullah en India y Abd Al Wahab en la península arábiga) y, en general, se desarrolló en respuesta a alguna amenaza externa (como la influencia del hinduismo en el islam)⁴.

Hasta comienzos del siglo XX, estos diversos movimientos se mantuvieron pacíficos en general, pero para los musulmanes de India (enfrentamientos sectarios entre hindúes y musulmanes) el torbellino coincidió con las revueltas religiosas que tuvieron lugar en Medio Oriente y que fueron conducidas por Syed Qutub y Hassan Al Banna⁵ en Egipto, así como con la abolición del califato islámico en Turquía por parte de Kemal Ataturk en los años 1930. Estos factores transnacionales, es decir la Primera Guerra Mundial, el imperio inglés en India, el movimiento secular en Turquía y las luchas políticas en Egipto, determinaron de forma esencial la evolución del pensamiento islámico a lo largo del siglo pasado.

1 Cyril Glasse, *The New Encyclopedia of Islam*, Altamira Press, Walnut Creek, CA, 2001, p. 432.

2 Aziz Ahmad, *Studies in Islamic Culture in the Indian Environment*, Oxford University Press, Oxford, 1964, p. 189

3 Se conoce como “Barelvi” a un movimiento del islam sunita originado en el subcontinente indio. Este movimiento se inició en 1880 para defender las creencias islámicas tradicionalistas contemporáneas de las críticas de los movimientos reformistas, como el Deobandi y Ahl-e-Hadith. En la India británica, este movimiento recibió la influencia de los escritos de Ahmed Raza Khan Barelvi (1856–1921).

4 Olivier Roy, *The Failure of Political Islam*, I.B. Tauris & Co Ltd., Londres, 1994, p. 31

5 Hassan Al Banna (1906–1949) fue un dirigente político y religioso egipcio. Fue el fundador de la Hermandad Musulmana y uno de los pioneros del renacimiento actual del islam.

Wahabismo y salafismo

Los orígenes de los partidos políticos y los movimientos salafistas actuales (el renacimiento salafista) se remontan a la Sociedad de la Hermandad Musulmana, creada por el maestro de escuela Hasan Al Banna en Egipto el año 1928⁶, y al partido Jamaat-e-Islami (Partido Islámico) de Pakistán, establecido por Syed Abul-Ala Maududi en 1941⁷. Roy sostiene que

si bien los dos movimientos evolucionaron en forma independiente, llama la atención la superposición de temas que abordan y que, además, rápidamente entablaron contactos intelectuales: fue un discípulo de Maududi, el indio Abul Hasan Ali Nadvi, quien inició la traducción de Maududi en árabe y quien se reunió con Sayyid Qutub⁸.

Un ideólogo egipcio de la Hermandad Musulmana, Qutub, que fue ejecutado por el régimen del presidente Gamal Abdel Nasser en 1966, insistió en la yihad (lucha armada) para establecer el verdadero estado musulmán, ya que la *dawa* (oración) por sí sola no lograría imponer el dominio de Dios sobre la tierra⁹.

Roy divide el actual movimiento islamista transnacional, que ya lleva unas seis décadas, en tres tendencias geográficas y culturales: el Medio Oriente sunita árabe, el subcontinente sunita indio y el chiismo árabe iraní:

Estos grupos son tan diferentes a nivel político como lo son a nivel geográfico; por ello, es más apropiado hablar de un esfera de influencia islámica que de una unión internacional. Las organizaciones más vastas son las de la Hermandad Musulmana del mundo árabe, que dependen vagamente de su liderazgo egipcio... Luego, se encuentran las organizaciones del subcontinente indio (los diversos Jamaat-i Islamis de Pakistán, India y Bangladesh),

- 6 En general, el término “salafista” se utiliza para hacer referencia a las tres primeras generaciones de musulmanes: los sahaba (compañeros de Mahoma), los tabi’un (seguidores) y los tabi’ al-tabi’in (los que llegaron después de los Seguidores). Los salafistas consideran estas tres generaciones como ejemplos de cómo debería practicarse el islam. El principio fundamental del salafismo es que el islam era perfecto y completo durante los días de Mahoma y sus Sahaba, pero que fueron añadiéndose innovaciones indeseables a lo largo de los últimos siglos, a causa de influencias materialistas y culturales. En ocasiones, el término “salafismo” se emplea como sinónimo de “wahabismo”.
- 7 Las principales fuentes para el estudio de la Hermandad Musulmana y el Jamaat son: Richard P. Mitchell, *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, Oxford, 1963; y Kalim Bahadur, *The Jamaat-i-Islami of Pakistan: Political Thought and Political Action*, Chetana Publications, Nueva Delhi, 1977. Maududi (1903–1979) fue un periodista y teólogo sunita, predicador musulmán, filósofo político e importante pensador islamista. Fue, asimismo, una personalidad política destacada en Pakistán.
- 8 O. Roy, nota 4 *supra*, p. 35. Sayyid Qutub (1906–1966) fue un escritor, educador y líder religioso egipcio. Sus escritos sobre el islam y, sobre todo, su incitación a una revolución para establecer un Estado y una sociedad islámicos, tuvieron gran influencia en los movimientos del resurgimiento islámico del siglo XX.
- 9 Aneela Salman, ‘Religious ideology and lethality: does religious sect have an effect on the lethality of a terrorist organization?’, en *Criterion*, vol. 5, nº 3, julio-septiembre de 2010, disponible en <http://criterionpk.com/2011/02/religious-ideology-and-lethality-does-religious-sect-have-an-effect-on-thelethality-of-a-terrorist-organization/> (consultado el 9 de marzo de 2011).

los muyahidines afganos (Hizb-i Islami, Jamaat-i Islami) y, más recientemente, los islamistas del Norte de África... El movimiento revolucionario chiíta, por su parte, es el único que ha tomado el poder por medio de una verdadera revolución islámica...¹⁰

Objetivos comunes

Lo que estos grupos tienen en común es: (i) una incitación al fundamentalismo para limpiar la sociedad y hacer aplicar la sharia o ley islámica, (ii) el anticolonialismo, (iii) el antiimperialismo (sinónimo de antioccidentalismo) y (iv), el antiamericanismo. Por lo tanto, sus blancos son los bancos extranjeros (por ejemplo, City Bank, American Express), las franquicias donde se comercializan alimentos extranjeros (por ejemplo, KFC, McDonalds, Pepsi), el Banco Mundial y el FMI (vistos como herramientas estadounidenses para dominar a las naciones musulmanas pobres) e incluso los Gobiernos que cooperan con Estados Unidos o con otros miembros de la OTAN (Irak, Afganistán y Pakistán, por ejemplo). La oposición a Israel y Estados Unidos, y la condena de estos países por sus políticas respecto de los palestinos, es el denominador común de todos estos grupos. Del mismo modo que lo es su rencor contra Estados Unidos por la invasión de Irak y por su presencia continua en Afganistán. En este caso, los grupos sunitas (incluidos Al Qaeda y Hermandad Musulmana) hallan una causa en común con el grupo sunita palestino radical Hamas, que nació fuera de la Hermandad Musulmana, así como con los principales grupos chiítas como Hezbolá, por lo que se han convertido en entidades que se apoyan mutuamente.

La oposición a India y su posición sobre el disputado estado himalayo de Cachemira es específica de grupos militantes pakistaníes, como Lashkar-e-Taiba (el "Ejército de los Honrados"), Harkat-ul-Mujahideen (la "Orden de los Soldados Santos") y Jaish-e-Muhammad (el "Ejército de Mahoma"). A su vez, todos estos grupos se han convertido en multiplicadores de fuerza para el grupo transnacional Al Qaeda.

La guerra afgana

La guerra afgana contra la Unión Soviética marcó un hito en los movimientos militantes de resurgimiento del islam y dio una nueva plataforma a los grupos islamistas militares de todo el mundo musulmán. El jeque Abdullah Azzam fue uno de los primeros árabes en unirse a la yihad en Afganistán. Propugnaba la yihad tradicional para expulsar la presencia cristiana en todos los territorios musulmanes. Osama bin Laden (adjunto de Azzam) creó un enemigo común contra el cual debían centrarse los esfuerzos de la yihad. En ese marco, las tropas estadounidenses presentes en Arabia Saudita y, más tarde, en Somalia, encarnaron ese enemigo común, por lo que el blanco de la yihad salafista pasó a ser el "enemigo lejano" (Estados Unidos y Occidente en general)¹¹.

10 O. Roy, nota 4 *supra*, p. 2.

11 Marc Sageman, *Understanding Terror Networks*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia, 2004, p. 19.

La CIA, de Estados Unidos, y los servicios de inteligencia pakistaníes (ISI, por las siglas en inglés) utilizaron a combatientes musulmanes de todo el mundo como sus representantes para oponerse a la Unión Soviética. Tras la retirada de la Unión Soviética en febrero de 1989, el régimen socialista afgano pasó a manos de los muyahidines a finales de abril de 1992. El caos y los enfrentamientos entre facciones que se produjeron tras la abrupta caída del presidente Najibullah transformaron a Afganistán en un conjunto de feudos enfrentados, lo que permitió que los wahabistas-salafistas árabes y los deobandis pakistaníes¹² (ambos sunitas), así como grupos chiitas pro iraníes, hicieran pie en el país e influyeran en el curso de los acontecimientos.

El papel de Arabia Saudita en el establecimiento de redes transnacionales

Durante la yihad contra los rusos soviéticos, los sauditas no sólo contribuyeron financieramente con Estados Unidos, sino que también financiaron la creación de nuevas mezquitas y seminarios en la región de Afganistán-Pakistán, además de crear sus propios grupos representantes —Sipah-e-Sahaba (SPP) de Pakistán, Lashkar-e-Jhangvi, y varios otros— para contener los avances chiitas en las regiones sunitas¹³. En Afganistán, pusieron bajo su tutela al profesor Abdul Rasul Sayyaf, un líder de la resistencia y predicador del wahabismo, y aparentemente siguen haciéndolo.

La cuestión de la financiación de organizaciones políticas militantes halla sus orígenes en la revolución iraní de enero de 1979. La invasión soviética de Afganistán, en diciembre del mismo año, dio a los sauditas la mejor oportunidad posible de, por un lado, apoyar financieramente a los partidos político religiosos y, por otro, establecer partidos políticos como los mencionados anteriormente para contrarrestar la creciente influencia chiita iraní. En realidad, los monarcas sauditas temían que la revolución en Irán socavara su propia influencia en los países vecinos. Los enfrentamientos entre facciones en Afganistán se intensificaron tras la llegada de los líderes muyahidines en abril de 1992, al tiempo que se acentuó la rivalidad entre sauditas e iraníes. Los sauditas y los pakistaníes se unieron para contener la influencia iraní tanto en Afganistán como en Pakistán, permitiendo y financiando la propagación de seminarios religiosos sunitas en todo el país. El deseo aún vigente de los sauditas es ejercer influencia sobre esas organizaciones en países como Pakistán, donde dos tercios de los 175 millones de habitantes del país son musulmanes sunitas.

Los fondos que surgieron de Arabia Saudita para financiar los seminarios sunitas en Pakistán al mismo tiempo desencadenaron un conflicto sectario violento a lo largo de los años 1990, principalmente en el centro de Pakistán (la región de

12 Un “deobandi” es una persona que sigue la metodología del movimiento islámico Deoband. Este movimiento comenzó en Darul Uloom Deoband (una *madrassa*, o seminario) en Deoband, India, donde se sentaron sus bases el 30 de mayo de 1866.

13 Imtiaz Gul, *The Most Dangerous Place: Pakistan's Lawless Frontier*, Penguin, Londres, junio de 2010.

Punjab), donde tienen sus bases organizaciones radicales sunitas¹⁴ y chiitas¹⁵. La mayoría de las organizaciones sunitas, desde Karachi en el sur hasta Punjab meridional y Waziristán en el noroeste, persiguen los mismos objetivos y se mantienen ligadas por compartir la ideología general de Al Qaeda. Los servicios de inteligencia de Pakistán, conocidos con la sigla ISI, que ansían lograr la llamada profundidad estratégica en Afganistán, tienen allí sus propios intereses. A mediados de los años 1990, vieron en los talibanes una fuerza multiplicadora que, en su opinión, podría contener la influencia rusa, india e iraní. De ese modo, surgieron varios grupos militantes, guiados e influidos por Arabia Saudita y Pakistán, que abastecían a sus organizaciones favoritas. Más tarde, la guerra contra el terror conducida por Estados Unidos en Afganistán y la invasión de Irak dieron fundamentos más contundentes a los movimientos transnacionalistas, como Al Qaeda, para formar a sus cuadros e iniciar una resistencia organizada contra el “imperialismo occidental dirigido por Estados Unidos”.

Por consiguiente, se aunaron o fusionaron los intereses y la similitud de causas entre el clero tradicionalista y los reformistas radicales, en gran medida conducidos e influidos por Al Qaeda, en el sur y el sudoeste de Asia: una suerte de síntesis entre militantes islamistas y mulás tradicionales, que antes prosperaron con la generosidad de Estados Unidos y que ahora ofician de defensores directos o apologistas (defensores indirectos) de los misioneros panislamistas.

Esa misión, consistente básicamente en propagar la ideología de Al Qaeda, también resonó en una declaración en video formulada por el egipcio Ayman Al Zawahiri, difundida en relación con el conflicto entre el Hezbolá e Israel en el verano de 2006:

El mundo entero es un campo abierto para nosotros. Como nos atacan en cualquier parte, los atacaremos en cualquier parte. Si sus ejércitos se unen para hacernos la guerra, nuestras naciones se unirán para luchar contra ellos... Los obuses y los misiles que mutilan los cuerpos de los musulmanes en Gaza y Líbano no son sólo israelíes. Vienen de todos los países aliados en esta Cruzada, y son financiados por ellos¹⁶.

14 Como SSP, Lashkar-e-Jhangvi, Jaish-e-Muhammad, Lashkar-e-Taiba y Jamaat-ud-Dawah.

15 Incluido el desaparecido grupo Tehrike Jafria Pakistan.

16 Ayman Al Zawahiri, según transcripción de la BBC, ‘Excerpts: Al-Zawahiri video comments’, 27 de julio de 2006, disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/5220204.stm (consultado el 14 de enero de 2011).

Principales redes transnacionales

Redes árabes

La Hermandad Musulmana

El propósito declarado de la Hermandad Musulmana es tomar el Corán y la Sunna como “los únicos puntos de referencia para ... ordenar la vida de los individuos, las familias, las comunidades musulmanas... y el Estado”¹⁷. El movimiento se ha opuesto oficialmente a los métodos violentos para alcanzar ese propósito, salvo en algunos casos como el conflicto palestino-israelí o sus intentos por derrocar el régimen secular baathista en Siria. Sharon Otterman describe su historia reciente:

La Hermandad Musulmana fue prohibida oficialmente en Egipto en 1954, pero en realidad, el Gobierno egipcio le ha permitido operar dentro de su territorio desde los años 1970, manteniéndola bajo control mediante arrestos y ofensivas frecuentes. A partir de 2005, por presiones tanto internas como internacionales, el clima político se tornó más abierto, por lo que el Gobierno tuvo que conferir a la Hermandad Musulmana una libertad sin precedentes para hacer campaña antes de la elección parlamentaria de 2010. Si bien los 150 candidatos del grupo se presentaron oficialmente como independientes, nadie dudaba de que eran miembros de la Hermandad. Los candidatos mantuvieron reuniones, colgaron afiches con el nombre de la Hermandad y emplearon su eslogan, “el Islam es la Solución”¹⁸.

La Hermandad no participó activamente en la revuelta que se produjo en Egipto en enero y febrero de 2011. El deseo de cambio se impulsó a través de las redes sociales y de la sociedad civil. En realidad, numerosos observadores creen que esa situación corresponde a un nuevo reto estratégico tanto para la Hermandad Musulmana como para Al Qaeda: la exigencia de derechos democráticos antes que la sharia (ley islámica) fue un desaire para Al Qaeda y una negación de su tesis de que los musulmanes anhelan vivir en una sociedad basada en la sharia. Los hechos acaecidos en Túnez, Bahrein y Jordania sugieren que la defensa de la sharia por Al Qaeda y la Hermandad Musulmana ha sufrido un revés en esos países también.

La misión principal de la Hermandad Musulmana es el proselitismo religioso a través de las oraciones y de los servicios sociales. La red se extiende de Egipto a Jordania, pasando por Palestina, Kuwait, Sudán, Yemen, Siria y Túnez, por lo que es una entidad predominantemente árabe. Las ramas de la Hermandad

17 Ikhwanweb, sitio oficial en inglés de la Hermandad Musulmana, disponible en: <http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=813&ref=search.php> (consultado el 9 de marzo de 2011). V. también Robert S. Leiken y Steven Brooke, ‘The moderate Muslim Brotherhood’, en *Foreign Affairs*, vol. 86, N.º 2.

18 Sharon Otterman, *Muslim Brotherhood and Egypt's Parliamentary Elections*, Council on Foreign Relations Background, 1 de diciembre de 2005, disponible en: <http://www.cfr.org/egypt/muslim-brotherhood/egypts-parliamentary-elections/p9319> (consultado el 9 de marzo de 2011).

Musulmana presentes en esos países están subordinadas en la práctica al centro egipcio. La Hermandad Musulmana también auspicia a organizaciones nacionales como el Movimiento de Tendencia Islámica en Túnez, Justicia y Caridad en Marruecos, Hamas en Argelia y el Movimiento de la Juventud Islámica en Malasia. Esta última agrupación estuvo cerca de la Hermandad Musulmana y de Jamaat-e-Islami de Malasia en 1971¹⁹. La bibliografía al respecto sostiene que el líder afgano muyahidín Burhanuddin Rabbani adoptó las ideas de la Hermandad Musulmana cuando realizaba sus estudios en la Universidad Al Azhar, en los años 1950²⁰.

La Hermandad Musulmana y Al Qaeda se han pronunciado acerca de los movimientos de resistencia islámicos en la región dado el desafío y la oportunidad que representan para el islam político. Sin embargo, existe una diferencia entre ambas organizaciones, según Marwan Bishara, comentarista político y académico árabe palestino:

La Hermandad Musulmana ha dado su respaldo a varios movimientos de resistencia contra la ocupación extranjera, incluido el Hamas palestino (rama de la Hermandad Musulmana palestina), el Hezbolá libanés y los grupos de resistencia islamistas iraquíes. Sin embargo, también ha apoyado sus intentos de unirse a los procesos políticos que han tenido lugar en sus países. Al Qaeda, por su parte, sólo ha dado su apoyo a las expresiones violentas de esos grupos y, cuando éstos se inclinaron por soluciones políticas, Al Qaeda las rechazó todas por considerarlas una rendición ante los enemigos del islam²¹.

Al Qaeda

En la última década, ninguna otra organización ha tenido tanta influencia en el pensamiento político en todo el mundo musulmán como Al Qaeda. Este grupo es la vanguardia del movimiento global salafista, que incluye muchos grupos terroristas hermanos con la misma ideología. La ideología salafista yihadista considera que el gobierno de Arabia Saudita, por ejemplo, es un régimen no islámico que debe ser despojado de sus dirigentes actuales²².

En su declaración de la yihad, Osama bin Laden adoptó las imágenes históricas de la resistencia islámica a las Cruzadas europeas, por lo que describió al enemigo como “la alianza de judíos, cristianos y sus agentes” y responsabilizó a éstos de las “masacres de Tayikistán, Burma, Cachemira, Assam, Filipinas,

19 O. Roy, nota 4 *supra*, p. 111.

20 Jason Burke, *Al-Qaeda: The True Story Of Radical Islam*, I. B. Tauris, Londres, 2004, pp. 66–67.

21 Marwan Bishara, ‘Islam can not always be blamed: it appears Islam is not an appropriate scapegoat after all’, Ikhwanweb, 19 de enero de 2010, disponible en: <http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=22699> (consultado el 14 de enero de 2011).

22 V. M. Sageman, nota 11 *supra*.

Fatani, Ogaden, Somalia, Eritrea, Chechenia y Bosnia-Herzegovina”²³. La *fatwa* proclamó:

La resolución de matar a los norteamericanos y sus aliados, tanto civiles como militares, es una obligación individual de todos los musulmanes que puedan hacerlo en cada país donde sea posible, a fin de liberar a la mezquita de Al Aqsa y a todas las mezquitas santas de su control, y a fin de que sus ejércitos sean expulsados de todas las tierras del islam, sean vencidos y no puedan amenazar a ningún musulmán. Esta resolución responde a las palabras del Santo Dios: “Lucharán contra los paganos todos juntos, del mismo modo que ellos luchan todos juntos” y “Lucharán contra ellos hasta que no haya más confusión ni opresión, y prevalezca la justicia y la fe en Dios”²⁴.

Es interesante señalar que Al Qaeda postula un concepto intelectual que no se basa en las principales escuelas de teología islámica, sino que adopta un nuevo punto de partida ideológico mediante la aplicación de principios islámicos al cambio sociopolítico. Bin Laden formula la yihad como una responsabilidad individual que incumbe a todos los musulmanes a fin de vengar la sangre musulmana inocente, sobre todo la de los niños musulmanes de Irak y Palestina²⁵.

Lo que distingue a Al Qaeda de la Hermandad Musulmana es la cohesión ideológica que simplemente trasciende la geografía, la cultura, la etnia y las personalidades. La Hermandad Musulmana despliega su pragmatismo político al adoptar un enfoque reformista de los países donde opera. No se opone a los procesos democráticos, ni prohíbe a sus miembros que participen en las elecciones, lo que deja suponer que, aun ateniéndose a su misión principal, cree también en la obtención pacífica del poder político. Tal vez allí resida la razón de los desacuerdos y los conflictos regionales dentro de la red de la Hermandad Musulmana. Al respecto, Olivier Roy postula un argumento muy convincente:

En primer lugar, hay varios centros: la Hermandad Musulmana egipcia, la Jamaat pakistaní y la Liga Mundial Musulmana, con sede en Arabia Saudita. De allí se entablan conexiones y colaboraciones con toda una red de relaciones personales, plagada de desacuerdos y divisiones; su común denominador no es la ideología de la Hermandad Musulmana, sino el simple

23 Christopher M. Blanchard, *Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology*, CRS Report for Congress, 16 de noviembre de 2004, p. 3, disponible en <http://www.fas.org/sgp/crs/terror/RL32759.pdf> (consultado el 9 de marzo de 2011). Además de bin Laden y Al Zawahiri, el clérigo iraquí Abu Musab Al Zarqawi fue la tercera figura más reverenciada de Al Qaeda. Definido por bin Laden como “el príncipe de Al Qaeda en Irak”, resultó muerto más tarde en un ataque aéreo de Estados Unidos cerca de Bagdad en 2006. V. Jayshree Bajoria, ‘al-Qaeda (a.k.a. al-Qaida, al-Qá’ida)’, Council on Foreign Relations, actualizado el 30 de diciembre de 2009, disponible en: <http://www.cfr.org/terroristorganizations/al-qaeda-k-al-qaida-al-qaida/p9126> (consultado el 9 de marzo de 2011).

24 Fatwa emitida por Osama bin Laden y otros en Al Qaeda, publicada en *al-Quds al-Arabi*, 23 de febrero de 1998, citada en Quintan Wiktorowicz, ‘The new global threat: transnational Salafis and jihad’, en *Middle East Policy*, vol. 8, N.º 4, diciembre de 2001, p. 18.

25 A. Salman, nota 9 *supra*, p. 73.

deseo de “reislamizar” la sociedad. Periódicamente esas redes quedan divididas por conflictos que enfrentan unos con otros a los Estados de Medio Oriente...”²⁶

En cambio, los grupos y las personas que sostienen la ideología principal de Al Qaeda rara vez exhiben desacuerdos y persiguen unánimemente sus objetivos políticos, a través de actos de violencia como los atentados suicida. Por ejemplo, no ven con buenos ojos el pragmatismo de la Hermandad Musulmana (como la participación en elecciones parlamentarias) y creen en la fuerza como el único medio de islamizar a la sociedad y de poner fin a la ocupación extranjera en las tierras musulmanas (Arabia Saudita, Kuwait, Irak, Afganistán y Palestina).

Al Qaeda está activo en decenas de países, incluidos Estados Unidos, Gran Bretaña, España, Alemania, Yemen y Somalia. Tras llevar su mando central a Afganistán durante el régimen talibán, la organización introdujo los atentados suicida ante los talibanes afganos y pakistaníes, así como ante grupos afines en Irak, Yemen y África del Norte. Daniel Benjamin, del Instituto de la Paz de Estados Unidos, grupo de reflexión con sede en Washington, observa que “el terrorismo procedente de Yemen es un motivo de preocupación importante para Estados Unidos. Pero, en Pakistán, Al Qaeda sigue siendo una organización terrorista sumamente peligrosa que continúa atacando a Estados Unidos”²⁷.

El análisis sobre Jamaat-e-Islami que haremos más adelante también explicará cómo los partidos locales permiten cubrir o sirven como una apología de la misión global de Al Qaeda, pese a que sólo un segmento limitado de la población apoya a Al Qaeda y simpatiza con el grupo. En una encuesta realizada en febrero de 2008 por *Terror Free Tomorrow*, grupo sin fines de lucro con sede en Washington, se demostró que sólo el 24 por ciento de los pakistaníes tenía una opinión favorable de bin Laden en 2008, en comparación con el 46 por ciento en agosto de 2007. Análogamente, la popularidad de Al Qaeda pasó del 33 al 18 por ciento.

Hezbollah

La ideología de Hezbollah se basa en los conceptos de yihad y de martirio, que sus miembros suelen poner en práctica mediante actos de terrorismo suicida. El 11 de noviembre de 1982, el primer terrorista suicida de Hezbollah, Ahmad Qasir, se detonó en la base militar israelí de Tyre, hecho en el que causó la muerte de setenta y seis oficiales (el sitio web de Hezbollah dice que fueron setenta y cinco). Ese día sigue siendo conmemorado por Hezbollah como el “Día del Martirio”, en honor a Qasir²⁸.

Hezbollah también se presenta como un movimiento panárabe, panislámico, que persigue políticas prácticas bajo un atuendo religioso. Sus relaciones con Irán

26 O. Roy, nota 4 *supra*, p. 112.

27 Daniel Benjamin, Coordinator for Counterterrorism/Ambassador-at-Large, *US Counterterrorism Strategy in Yemen*, US Institute of Peace, Washington, DC, 8 de septiembre de 2010, disponible en: <http://www.state.gov/s/ct/rls/rm/2010/147296.htm> (consultado el 14 de enero de 2011).

28 A. Salman, nota 9 *supra*, citando a Joseph Alagha, *The Shifts in Hizbullah's Ideology: Religious Ideology, Political Ideology, and Political Program*, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2006.

se basan en términos políticos, ideológicos y estratégicos (panislamismo) y, con Siria, en la identidad etnonacional (panarabismo)²⁹.

El entrenamiento de grupos sunitas y no islámicos, como los Tigres de Liberación de Eelam Tamil, ha sido parte de la estrategia de Hezbolá para propagar los esquemas del martirio en otros territorios. Al dirigirse a las unidades militares de la organización en diciembre de 2002, el líder de Hezbolá, Sayed Hasan Nasralá dijo: “Las operaciones con mártires, los ataques suicida, deberían exportarse fuera de Palestina. Incito a los palestinos a llevar los ataques suicida a todo el mundo. No teman hacerlo”³⁰.

Organizaciones con sede en el sur y el sudoeste de Asia

Jamaat-e-Islami

Desde su fundación, en 1941, Jamaat-e-Islami de Pakistán se opuso a la división de la India. Más tarde, tras el surgimiento de Pakistán como un nuevo Estado en el mapa mundial, cambió su posición y optó por constituirse en el nuevo Estado. A diferencia de otros movimientos islámicos, presenta una visión del islam más abarcadora y pragmática, que es respaldada por un amplio número de activistas políticos, académicos e intelectuales con cierto nivel de educación, de clase media y baja. Otorga gran importancia a la lucha política para establecer un Estado islámico en lugar de gastar energía en las personas para convertirlas en musulmanes perfectos.

Jamaat-e-Islami de Pakistán dirige abiertamente un movimiento propio para islamizar el Estado. Sin embargo, comparte también la ideología política islámica y el programa con otros partidos políticos (como Jamaat-e-Islami Bangladesh o Hizb-i-Islami de Afganistán). Al mismo tiempo, comparte un nexo ideológico con Al Qaeda y, particularmente, con personas y grupos que alguna vez formaron parte de la Hermandad Musulmana pero que ahora son devotos activistas de Al Qaeda. Esta fusión da a Jamaat-e-Islami un carácter transnacional que trasciende las fronteras de un país o una región en particular. El hecho de que varias personas vinculadas a Al Qaeda, como Jalid Sheij Mohamed, uno de los cerebros de los hechos del 11/9, fueran arrestadas en las casas de dirigentes de Jamaat-e-Islami en diferentes partes de Pakistán también confirmó el nexo que ha existido entre Al Qaeda y Jamaat-e-Islami en Pakistán.

Dado que es un partido sunita islamista pragmático, Jamaat-e-Islami también mantiene una buena relación de trabajo con la Shia en Irán. Si bien éste es un movimiento completamente sunita, se lo considera como el único partido sunita que no cree en el sectarismo y no tiene diferencias con los musulmanes chiitas. En realidad, se rumoreó que Gulbuddin Hekmatyar, el jefe de Hezb-e-Islami que tradicionalmente había estado cerca de Jamaat-e-Islami, había hallado refugio en Irán en varias ocasiones durante los años 1990 e incluso después de que Estados Unidos iniciara la “guerra contra el terror” en Afganistán tras los hechos del 11/9. En sus últimos mensajes a los

29 Alagha, nota 28 *supra*.

30 Council on Foreign Relations, documento de fondo sobre Hamas, 27 de agosto de 2009, disponible en: <http://www.cfr.org/israel/hamas/p8968> (consultado el 22 de febrero de 2011).

musulmanes después del Ramadán y antes del Eid ul-Fitr, por ejemplo, Hekmatyar aconsejó a los Gobiernos de Pakistán e Irán, en particular, que no que se hicieran amigos de Estados Unidos a expensas de la nación afgana. “No pongan en peligro sus intereses con su apoyo continuo a la guerra en Afganistán”, exhortó a ambos Gobiernos³¹. Durante mis visitas a Afganistán a comienzos de la década de 1990 y en el año 2000, los combatientes de Hezb-e-Islami con frecuencia hablaban de sus contactos y aventuras en Bosnia-Herzegovina, Chechenia y en Cachemira en particular. Se referían especialmente a Al Zawahiri porque los seguidores no árabes están ligados al médico egipcio por la ideología original de Hermandad Musulmana.

Más de una decena de organizaciones trabajan directa o indirectamente bajo el control de Jamaat-e-Islami de Pakistán. Dos de ellas son políticas, cuatro son *yihadi*, y una es una unión de académicos religiosos. También hay cuatro organizaciones de jóvenes y estudiantes que se identifican con Jamaat-e-Islami o que se inspiran en su ideología³². La Fundación Al Khidmat, una importante organización bajo supervisión directa de Jamaat-e-Islami de Pakistán, por ejemplo, funciona como una organización no gubernamental de caridad que intenta atender a víctimas de guerra o de catástrofes naturales que ocurran en su país. En los últimos años, ha ampliado rápidamente sus actividades en todo el país: “Según el Informe Anual 2001 de Jamaat-e-Islami, la Fundación Al Khidmat destinó unos 40 millones de rupias en diferentes programas a lo largo del año anterior”³³. Durante las inundaciones de agosto de 2010, la Fundación también prestó ayuda; destinó varios cientos de millones de rupias y miles de voluntarios para ayudar en las tareas de rescate y llevar socorros de urgencia a millones de personas desplazadas por las devastadoras aguas del río Indo.

Conexión con Jamaat-e-Islami de Cachemira

Jamaat-e-Islami de Jammu y Cachemira se estableció como una organización política independiente en 1952. Se presentó como una organización dedicada a establecer un Estado islámico en Cachemira basado en la sharia, pero utilizando medios de persuasión pacíficos para alcanzar sus objetivos³⁴. Sin embargo, a finales de los años 1980, Jamaat-e-Islami de Jammu y Cachemira inició la lucha armada contra el régimen indio. En 1989, instruyó a los miembros de la asamblea para que renunciaran y se unieran a la lucha. Los dirigentes de Jamaat-e-Islami de Jammu y Cachemira, incluido Sayed Ali Gilani, su principal ideólogo, alegaron que las fuerzas infieles, como las de Israel, el mundo occidental e India, estaban unidos para dominar el mundo musulmán, mediante conspiraciones y el recurso a la fuerza. Gilani sostiene que “cada vez que los musulmanes han ignorado los principios del islam, que no tienen fronteras, han perdido su poder y se han convertido en una comunidad como

31 Maverick Report, ‘Hekmatyar advises Pakistan, Iran not to befriend US at cost of Afghan nation’, 11 de septiembre de 2010, disponible en: <http://www.maverickpakistanis.com/?p=8513> (consultado el 22 de febrero de 2011).

32 Mohammad Amir Rana, *A to Z of Jihadi Organizations in Pakistan*, Mashal Books, Lahore, 2004.

33 *Ibid.*

34 V. Yoginder Sikand, ‘Changing course of Kashmiri struggle: from national liberation to Islamist jihad?’, en *Economic and Political Weekly*, vol. 36, Nº 3, 2001, p. 219.

cualquier otra”. El nacionalismo territorial, escribe, ha demostrado ser la ruina de los musulmanes, ya que los ha dividido en diferentes Estados y, de ese modo, los ha desviado de la tarea de “cambiar las condiciones de toda la raza humana”³⁵.

Además de las agrupaciones afines a Jamaat-e-Islami en la Cachemira administrada por India, grupos como Lashkar-e-Taiba, Tehreek-ul-Mujahideen y Harkat-ul-Mujahideen también funcionan en tándem, lo cual subraya el carácter transnacional de los reformistas islámicos que consideran el uso de la fuerza como una herramienta legítima para lograr sus objetivos.

Tablighi Jamaat

Tablighi Jamaat es la organización religiosa más influyente en Pakistán. Dirige centros a nivel de los distritos, donde sus miembros se reúnen para recibir enseñanzas islámicas y, además, de vez en cuando organizan congregaciones especiales para atraer a grandes multitudes de diferentes partes del país. Realiza reuniones anuales internacionales de tres días en Raiwind, cerca de Lahore, en Pakistán, y en Tungji, en Bangladesh, a las que asisten casi dos millones de musulmanes de todo el mundo. Es la segunda reunión más importante de musulmanes, después del Hajj (peregrinaje) anual a la Meca.

Tablighi Jamaat se originó en el norte de la India en los años 1920 y es un “esqueje de varias generaciones de Ulama” [académicos y dirigentes religiosos islámicos] asociados con Deoband. Maulana Muhammad Ilyas (fallecido en 1944) es considerado el fundador de Tablighi Jamaat³⁶. Tras la división del subcontinente en 1947, el movimiento cobró nuevo impulso, sobre todo en Mewat, el distrito donde se originó y donde los hindúes iniciaron una “limpieza étnica” implacable³⁷. Tablighi Jamaat no tiene una estructura burocrática formal y es un movimiento voluntario muy descentralizado, sin un nombre oficial. Está dirigido por líderes no carismáticos y, en principio, no propugna el culto de las personalidades. El nombre de “Tablighi Jamaat” ha sido adoptado públicamente, pero no se lo ha utilizado en forma oficial. El grupo no tiene oficinas ni archivos, y no se realizan reuniones a puertas cerradas³⁸.

35 Ibid.

36 Barbara Metcalf, ‘Travelers’ tales in the Tablighi Jamaat’, en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 588, julio de 2003, pp. 136–148.

37 Ibid.

38 Ibid., p. 138. Se puede calcular la fuerza de Tablighi Jamaat a partir del hecho de que, pese a ser un musulmán moderado y liberal, Faruq Leghari, ex presidente de Pakistán, asistió a la reunión anual de Tablighi Jamaat a mediados de los años 1990, cuando aún ocupaba el cargo. Otro ejemplo extremo es el del general Mehmood Ahmed, ex jefe del ISI, que se sumó a Tablighi Jamaat tras su jubilación forzada en octubre de 1999 y pasa varias semanas por año promoviendo la causa. Varios jugadores de críquet nacionales, incluidos el ex capitán Inzamul Haq, Mushtaq Ahmed y Yousuf Yohanna, también son miembros activos de Tablighi Jamaat; de hecho, Yohanna se convirtió del cristianismo al islam debido al Tablighi Jamaat y ahora utiliza el nombre de Muhammad Yousuf, como nombre musulmán completo. Los cantantes populares Junaid Jamshed, Ali Haider y Najam Sheeraz también son ejemplos de cómo Tablighi Jamaat puede influir en personas por lo general consideradas como no religiosas; en el punto más alto de sus carreras como cantantes, estos tres prolíficos artistas cayeron bajo la influencia de Tablighi Jamaat y ahora, además de interpretar relatos o cantos e himnos religiosos o, en el caso de Jamshed, de abocarse a otros negocios, como la promoción de una marca de vestimenta masculina, practican el islam. Jamshed también dirige programas de televisión desde la perspectiva de Tablighi.

A pesar de su posición pacifista, Tablighi Jamaat ha aparecido en varias investigaciones sobre actos de terrorismo. Los medios de comunicación y la opinión pública le han prestado atención, sobre todo en Gran Bretaña, cuando anunció planes para la construcción de la mezquita más grande de Europa en ese país. Tiene su sede internacional en Nizamuddin, Delhi, y varias oficinas nacionales para coordinar sus actividades en más de ochenta países. Cuenta con una presencia significativa en América del Norte, Europa, África y Asia Central.

En el ámbito político, Tablighi Jamaat se halla en las antípodas de otras organizaciones islámicas:

Tablighi Jamaat ha sido objeto de muchas críticas por parte de otras facciones deobandi del islam, sobre todo en los asuntos relativos a la yihad; la postura de éstas es que ese cada vez más importante grupo no resistente y humanitario también debería sumarse a la yihad, uno de los principios obligatorios del islam. Los ancianos del partido en general evitan responder a las críticas externas, si bien abordan los cuestionamientos que se formulan dentro del partido³⁹.

Tanto en Pakistán como en Bangladesh, Tablighi Jamaat tiene una interfaz con el establishment político. La línea divisoria no se traza entre los movimientos islámicos políticos y apolíticos, sino entre dos maneras de concebir la política. Si bien los islamistas trabajan dentro del Estado Nación, hay otros grupos que piensan más allá de las fronteras; “con frecuencia, la política queda entre paréntesis para construir primero las personas y las instituciones, ya que éstas, con el tiempo, puede ejercer una influencia política más duradera”⁴⁰.

Tablighi Jamaat no tiene fuentes visibles de financiación. Depende solamente de la caridad y de las donaciones de sus miembros o de otras entidades. Los donantes tienen la prohibición expresa de dar a conocer su apoyo financiero. Según un colaborador de Tablighi, el hecho de dar a conocer públicamente el apoyo financiero que una persona da al camino de Dios puede corromper el propósito perseguido y, por ende, esa persona puede perder la esencia de la práctica islámica⁴¹.

Los críticos califican a Tablighi Jamaat como el mayor grupo de apolo-gistas del islamismo radical wahabista/salafista. En realidad, ofrece un refugio seguro a todo tipo de militancia. Por ejemplo, durante una visita a la región pakistaní de Waziristán meridional, salvaje y en lucha, tropecé con un diario, probablemente un anotador de visitantes, en las instalaciones de un seminario que los militantes habían estado utilizando para hacer un lavado de cerebro político a activistas de todo Pakistán. Escrito en urdu, el idioma nacional de Pakistán, el

39 Waqar Gillani, ‘Revolution, not quite’, en *News International*, 1 de noviembre de 2009, disponible en: <http://jang.com.pk/thenews/nov2009-weekly/nos-01-11-2009/dia.htm#2> (consultado el 27 de octubre de 2010).

40 Shail Mayaram, ‘Hindu and Islamic transnational religious movements’, en *Economic and Political Weekly*, vol. 39, N° 1, 3–9 de enero de 2004, p. 85.

41 Entrevistas a activistas de Tablighi, Islamabad, julio de 2010.

diario contenía comentarios y recuerdos de muchos militantes que habían pasado por ese campo. Al menos una decena de comentarios se referían a la visita a Raiwind, la sede de Jamaat-e-Islami de Pakistán en las afueras de Lahore, la segunda ciudad más importante del país. En casi todos los comentarios se habla de la “estancia espiritual y la gran experiencia emocional” vivida en Raiwind, lo que claramente sugiere que los musulmanes de todo el mundo tienen ese lugar en alta estima y que, por lo tanto, el sitio también es un refugio invulnerable para quienes se oponen al sistema sociopolítico y las condiciones imperantes en Pakistán y podrían desear eludir la ley o evitar los interrogatorios durante algún tiempo. Aquí los fanáticos pueden sumergirse durante semanas en sus meditaciones y desconectarse del mundo externo. Según su creencia, esa experiencia los acerca mucho más a Dios.

Dawat-e-Islami

Dawat-e-Islami es otra rama de la escuela de pensamiento Tablighi (oración), fundada en 1984 por Maulana Ilyas Qadri, un académico sunita barelvi. Aparentemente su finalidad fue diluir la influencia creciente de Tablighi Jamaat, sobre todo en la provincia de Punjab. Dawat-e-Islami también suele enviar sus delegaciones con misiones de oración, pero no tiene el carácter global de Tablighi Jamaat. Se limita principalmente a las provincias de Punjab y Sindh, en el centro y el sur de Pakistán respectivamente. La importancia otorgada al libro de Maulana Ilyas Qadri, *Faizan-e-Sunnat*, en Dawat-e-Islami es la misma que se le ha conferido al libro de Maulana Zakaria, *Fazail-i-Amaal*, en Tablighi Jamaat⁴². Si bien la esfera de influencia de Dawat-e-Islami es limitada, su mensaje reviste un carácter mundial. Recauda sus fondos mayormente de empresarios, comerciantes, terratenientes locales, entre otros. Sin embargo, también cuenta con un apoyo financiero significativo de las diásporas barelvi en Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países de Europa y de Medio Oriente.

Ahl-e-Hadith y Jamaat-ud-Dawah (Lashkar-e-Taiba)

Jamaat-ud-Dawah representa la escuela de pensamiento Ahl-e-Hadith, con apoyo ideológico, político y financiero de fuentes de Arabia Saudita. Los seguidores de Ahl-e-Hadith no creen en prácticamente ninguna *fiqh* (jurisprudencia islámica), y éste es el único rasgo que los distingue de los deobandis. La escuela de pensamiento de Ahl-e-Hadith sigue los principios del islam salafista, conocido por su feroz oposición al sufismo⁴³ y a las escuelas establecidas de jurisprudencia islámica. Insisten en que los musulmanes deben volver a las fuentes originales de

42 M. A. Rana, nota 32 *supra*, p. 371.

43 El sufismo es un enfoque místico ascético del islam que procura hallar el amor divino y el conocimiento a través de la experiencia personal de Dios. Se suele considerar que el sufismo y la ley islámica son complementarios, aunque el sufismo ha sido criticado por los salafistas porque lo ven como una innovación religiosa injustificada. Los sufíes también suelen ser llamados derviches.

inspiración: el Corán y los Hádices (los dichos y los relatos de la vida del Profeta Mahoma). La idea central de sus creencias es la misma que sostiene la mayoría de los árabes en Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Yemen, Qatar, Egipto, Palestina, Jordania y Kuwait. Comparten la misma filosofía, por ejemplo, de la yihad, y por ello todos alaban a Osama bin Laden y a Al Qaeda⁴⁴. Jamaat-ud-Dawah también transmite un mensaje global en armonía con los objetivos declarados de Al Qaeda.

Su precursor, Markaz-ul Ishad (el “Centro de Oración y Orientación”), que tenía sus raíces sociales y doctrinarias en la escuela de pensamiento de Ahl-e-Hadith, fue instalado en Muridke, cerca de Lahore, en 1986, por dos profesores universitarios pakistaníes, Hafiz Muhammad Saeed y Zafar Iqbal, y con su despiadada campaña militante en Cachemira controlada por India tomó la escena *yihadi* por asalto, sobre todo en los años 1990. El complejo Markaz Da’wat-ul Irshad, donde tiene su sede Jamaat-ud-Dawah, consta de varios bloques destinados a educación religiosa. Jamaat-ud-Dawah también dirige centenares de escuelas en la provincia de Punjab y en algunas partes de la provincia de Sindh.

Tras la prohibición impuesta por el Gobierno a seis organizaciones militantes en enero de 2002, incluidas Lashkar-e-Taiba, Markaz Da’wat-ul Irshad se rebautizó como Jamaat-ud-Dawah; los principales actores siguieron siendo los mismos. Por ello, se considera que Jamaat-ud-Dawah y Lashkar-e-Taiba son dos caras de la misma moneda⁴⁵.

Jamaat-ud-Dawah, a través de varias organizaciones locales en Europa y América, tiene una amplia red y utiliza su llamado a la yihad, además de reverenciar la causa de Al Qaeda, para obtener fondos. Su cooperación con diferentes redes yihadistas en Pakistán, Afganistán y Cachemira también le da un carácter internacional. Si bien tiene su centro en Pakistán, la agrupación está muy conectada con grupos militantes afganos, como la red Haqqani, que opera en zonas entre el Waziristán pakistaní y el este de Afganistán.

Los funcionarios de seguridad pakistaníes miran este nexo con cada vez más preocupación. “Pueden escucharnos a nosotros y abstenerse de recurrir a la violencia en Cachemira, pero su creciente relación con grupos árabes, afganos y otros se ha convertido en un reto de peso”, reconoció un alto funcionario de ISI⁴⁶. Esta afirmación puede interpretarse como una expresión de impotencia ante una organización que ha sido considerada un instrumento manejable en la política de

44 La fuente principal de esta sección es Imtiaz Gul, *The Unholy Nexus: Pakistan–Afghan Relations under the Taliban*, Vanguard, Lahore, 2002, p. 128; e Imtiaz Gul, *The Most Dangerous Place*, Penguin, Londres, 2010.

45 La sede de la organización en Muridke, un pequeño poblado ubicado a unos 30 km de Lahore, es un extenso complejo instalado en una superficie de 160 acres con una colonia residencial, dos escuelas modelo (una para niñas y otra para varones) y una universidad, Al-Dawat-al-Irshad. Los estudiantes que asisten a la universidad también aprenden a montar a caballo. Por año, se gradúan cientos de jóvenes, y otros tantos siguen engrosando sus filas, sobre todo los que siguen la ideología de Lashkar-e-Taiba de “dejarlo todo y vivir para Dios”.

46 En una reunión del autor con un funcionario anónimo en Islamabad, agosto de 2010.

Cachemira controlada por Pakistán, pero ahora, dado sus contactos con grupos transnacionales, el grupo parece estar fuera de control⁴⁷.

Tehreek-e-Taliban de Pakistán

Tehreek-e-Taliban de Pakistán, el Movimiento Talibán de Pakistán, surgió como nueva entidad poderosa en 2007, en el contexto de una serie de operaciones militares (ataques con misiles dirigidos por Estados Unidos, por un lado, y una incursión por parte del ejército pakistaní en la zona de Mehsud, en el sur de Waziristán, por otro lado). Hasta entonces, la mayoría de sus componentes estaban poco organizados y tenían nexos con los talibanes afganos. Su líder, Baitullah Mehsud, resultó muerto en un ataque teledirigido de Estados Unidos el 5 de agosto de 2009. Unos días más tarde, Hakimullah Mehsud se convertía en su sucesor. Al comienzo, una *shura* (asamblea) central de cuarenta miembros, incluidos representantes de las siete Áreas Tribales bajo Administración Federal, que tienen considerable autonomía y están situadas en el nordeste de Pakistán, guiaba la organización. Sus dirigentes se reunieron con regularidad hasta la muerte de Baitullah Mehsud, pero la intensificación de los ataques teledirigidos por Estados Unidos y la operación militar pakistaní en el sur de Waziristán, quebrantaron la estructura de mando organizacional, y los miembros se vieron obligados a dispersarse en varias direcciones para hallar refugio.

Tehreek-e-Taliban de Pakistán emplea técnicas modernas, más letales, y opera en la mayoría de las áreas tribales de Pakistán donde no rige ninguna ley,

47 Sobre todo a partir de los años 1990, Jamaat-ud-Dawah (y antes Lashkar-e-Taiba) ha sido un elemento particularmente irritante en las relaciones entre India y Pakistán. India considera que el grupo wahabista es el “ejército de defensa de primera línea de Pakistán” y cree que ha perpetrado ataques terroristas no sólo en Cachemira, sino también en otras partes de India. En 1998, Lashkar-e-Taiba lanzó y, eventualmente practicó, el concepto de ataques *fedayeen* (brigadas suicida). Varios de esos ataques, incluido uno en el Parlamento indio en diciembre de 2001 y los múltiples actos de violencia sanguinarios que se cometieron casi simultáneamente en Mumbai el 26 de noviembre de 2008 llevan las marcas de esos ataques *fedayeen*. En realidad, los ataques de noviembre de 2008, incluidas las embestidas contra los hoteles Taj y Oberoi Trident en Mumbai (once en total), conmocionaron una vez más a toda la región. Las matanzas que se cometieron durante tres días fueron obra, presuntamente, de varios atacantes que habrían viajado desde la ciudad portuaria de Karachi, en Pakistán. Esos actos de terror dieron a los funcionarios y los medios de comunicación indios la oportunidad de señalar con el dedo al ISI. Los medios electrónicos en India impulsaron un frenesí que hizo temer que estallara una nueva guerra entre los dos países, que poseen armas nucleares. El 10 de diciembre de 2008, India solicitó formalmente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que calificara a Jamaat-ud-Dawah como organización terrorista. Al día siguiente, el Consejo de Seguridad impuso sanciones a Jamaat-ud-Dawah y lo declaró grupo terrorista mundial. Hafiz Muhammed Saeed, jefe de Jamaat-ud-Dawah, anunció que su grupo impugnaría las sanciones impuestas en todos los foros. El Gobierno de Pakistán también prohibió a Jamaat-ud-Dawah el mismo día y emitió una orden de cierre de las oficinas de Jamaat-ud-Dawah en las cuatro provincias, así como en Cachemira controlada por Pakistán. Análogamente, Estados Unidos calificó a Jamaat-ud-Dawah como grupo extranjero terrorista que planteaba una amenaza a su seguridad. En enero de 2009, el vocero de Jamaat-ud-Dawah, Abdullah Muntazir, señaló que el grupo no tenía aspiraciones globales yihadistas y que de buen grado aceptaría una resolución pacífica de la cuestión de Cachemira. Además, repudió públicamente a los mandos de Lashkar-e-Taiba, Zaki-ur-Rehman Lakhvi y Zarrar Shah, acusados ambos de ser los cerebros de los ataques perpetrados en noviembre de 2008 en Mumbai.

en la frontera con Afganistán, con la ayuda de algunos grupos talibanes, la mayoría de los cuales propugnan el antiamericanismo y promueve la aplicación de la sharia. Su creación significó un desarrollo nuevo y más amenazante, resultante del hecho de que la mayoría de los militantes locales y extranjeros se dieron cuenta de que necesitaban una figura de mando central que pudiera trascender las diferencias tribales. En Baitullah Mehsud, seguido por Hakimullah Mehsud, hallaron una fuerza unificadora. Inspirados en Al Qaeda de Osama bin Laden, la mayoría de los grupos militantes presentes en las áreas tribales tienen una ideología en común y se oponen a la coalición internacional contra el terrorismo. El objetivo que persiguen es la expulsión de las fuerzas extranjeras de Afganistán y la aplicación de la sharia donde sea posible. Además, desean que Pakistán deje de cooperar con las fuerzas de Estados Unidos y de la OTAN instaladas en Afganistán y exigen que la sharia reemplace el sistema jurídico existente, que condenan por considerarlo “corrupto y represivo”⁴⁸.

Benjamin señala los nexos entre Tehreek-e-Taliban Pakistán y Al Qaeda:

Tehreek-e-Taliban de Pakistán y Al Qaeda tienen una relación simbiótica. Tehreek-e-Taliban de Pakistán se basa ideológicamente en Al Qaeda, mientras que este grupo cuenta con el apoyo de Tehreek-e-Taliban de Pakistán para obtener refugio seguro en las zonas pastusas en la frontera entre Afganistán y Pakistán. Esa cooperación mutua permite que Tehreek-e-Taliban de Pakistán tenga acceso a la red terrorista mundial de Al Qaeda y a la experiencia operacional de sus miembros. Dada la proximidad de ambos grupos y la índole de su relación, Tehreek-e-Taliban de Pakistán es una fuerza multiplicadora para Al Qaeda⁴⁹.

48 A comienzos de junio de 2008, se hallaron pruebas de la participación de Tehreek-e-Taliban de Pakistán en Afganistán y de la estrecha asociación entre los talibanes afganos y este grupo. En ese entonces, dieciocho militantes pertenecientes a Tehreek-e-Taliban de Pakistán cayeron en ataques aéreos perpetrados por las fuerzas de la coalición contra posiciones militantes en la provincia afgana de Helmand. Todos ellos eran oriundos del poblado de Makeen, en Waziristán. Los ataques implacables contra objetivos militares pakistaníes y objetivos gubernamentales ofrecen amplias evidencias de que, si bien públicamente Tehreek-e-Taliban de Pakistán desea luchar contra la hegemonía de Estados Unidos, también se propone mantener en vilo a las fuerzas pakistaníes. Además, se unió a Al Qaeda para perpetrar devastadores ataques suicida desde mediados de 2007 (en los que han resultado muertos funcionarios gubernamentales, militares y de inteligencia, así como mujeres y niños de muchas partes), lo que ha convertido a Tehreek-e-Taliban de Pakistán en una importante fuente de inestabilidad, además del radical opuesto a la shia Lashkare Jhangvi. Los funcionarios de seguridad de Pakistán tratan a Tehreek-e-Taliban de Pakistán como su enemigo público número uno, por los virulentos ataques que ha cometido en todo Pakistán. Estados Unidos también ha calificado al grupo como organización terrorista extranjera. Daniel Benjamin, el Embajador Especial contra el Terrorismo, así lo anunció formalmente en una conferencia de prensa. De ese modo, Tehreek-e-Taliban de Pakistán es el último grupo que se añade a una lista de cuarenta y siete organizaciones de ese tipo prohibidas por la Orden Ejecutiva 13224. V. Coordinator for Counterterrorism/Ambassador-at-Large, *Briefing on U.S. Government's Continued Efforts to Disrupt and Dismantle Tehrik-e Taliban Pakistan*, Washington, DC, 1 de septiembre de 2010, disponible en: <http://www.state.gov/s/ct/rls/rm/2010/146597.htm> (consultado el 3 de enero de 2011).

49 *Ibíd.* Benjamin también describió el dúo de Hakimullah Mehsud y Waliur Rehman, los dos líderes principales de Tehreek-e-Taliban de Pakistán, como una pareja de “terroristas motivados que intentan llevar su sanguinaria influencia a la tierra americana”.

Tehreek-e-Taliban de Pakistán captó la atención de los legisladores norteamericanos después de que Faisal Shahzad, quien intentara un fallido ataque suicida en Times Square, admitiera tener conexiones con ese grupo⁵⁰. Las confesiones de Shahzad confirmaron el carácter transnacional de Tehreek-e-Taliban de Pakistán, lo que reforzó el análisis previo según el cual la organización se había convertido en parte de una red que trascendía Waziristán y Afganistán, y había comenzado a operar en secreto con Al Qaeda, la red afgana Haqqani (Waziristán y este de Afganistán) y el Movimiento Islámico de Uzbekistán, así como en calidad de auxiliares de Al Qaeda, Laskhar-e-Taiba y Lashkar-e-Jhangvi.

Hizb ut-Tahrir (Partido de Liberación)

Desde el punto de vista de Asia del Sur, Hizb ut-Tahrir se esparce desde la cosmopolita ciudad occidental de Londres hacia la región de Pakistán-Afganistán. Su origen se remonta a un movimiento islámico palestino de 1953. Se ha informado que la organización, fundada en Jerusalén oriental por Taqiuddin al-Nabhani, un académico islámico y juez del tribunal de apelaciones de Palestina, funciona en unos cuarenta países, de África a Asia, Europa y Rusia. Si bien es un grupo oficialmente no violento, sus ideas son muy radicales, sobre todo desde que defendió el restablecimiento inmediato del Califato⁵¹.

Hoy en día, Hizb ut-Tahrir está activo en Europa occidental y en Estados Unidos, pero está proscrito en la mayoría de los países musulmanes. Cree que el *umma* islámico (mundo musulmán) es una sola unidad para sus operaciones y rechaza el nacionalismo. Hizb ut-Tahrir tiene un plan de acción en tres etapas: 1) cultivo de los individuos; 2) interacción con el *umma*; 3) establecimiento de un Estado islámico e implementación de leyes islámicas en general. Dentro del contexto más amplio de la movilización islámica transnacional, se ubica, de forma más bien ambigua, en la categoría del campo neofundamentalista, en oposición al campo islamista. No es favorable a la idea de tomar el Estado y luego obligar a la sociedad a aceptar el islam, sino que prefiere persuadir a la sociedad de aceptar sus ideas; de ese modo, inevitablemente se terminará produciendo un cambio de régimen⁵².

Desde octubre de 2001, Hizb ut-Tahrir ha establecido rápidamente su red en Pakistán, que ahora utiliza para enviar declaraciones a través de mensajes de texto diarios, correos electrónicos y fax a periódicos, columnistas, escritores y periodistas de televisión, instándolos a “corregir su camino, rechazar la amistad de

50 Una semana después del letal atentado suicida del 30 de diciembre contra la Base Chapman de la CIA en el este de Afganistán, un video mostró a Hakimullah Mehsud sentado a la izquierda de Khalil Abu-Mulal Al Balawi, el médico jordano que terminó matando a siete funcionarios de la CIA, incluido el jefe de la base, una madre de tres niños, cinco hombres y una joven. La aparición del video instantáneamente convirtió a Hakimullah Mehsud en el objetivo principal de la CIA (si no lo era antes), porque su grupo primero había recibido a Al Balawi y luego había facilitado su viaje a Afganistán para conectarse con la CIA.

51 Mariam Abou Zahab y Olivier Roy, *Islamist Networks: The Afghan-Pakistan Connection*, Hurst & Co, Londres, 2004, p. 9.

52 Emmanuel Karagiannis, ‘Political Islam in Uzbekistan: Hizb ut-Tahrir al-Islami’, en *Europe-Asia Studies*, vol. 58, N.º 2, 2006, p. 266.

Estados Unidos y seguir el Corán”. Aprovecha ocasiones como los festejos tradicionales musulmanes del Ramadán, Eid ul-Fitr, o los aniversarios del 11/9 para difundir un relato idéntico al de otras redes islamistas, como Al Qaeda o la Hermandad Musulmana.

En los países donde el partido está proscrito, se dice que la organización Hizb ut-Tahrir está fuertemente centralizada. Sus líderes principales se encuentran en Palestina. Luego, cuenta con organizaciones nacionales o *wilayas*, por lo general encabezadas por un grupo de doce, que controla las redes de comités y células locales. Continúa operando en Gran Bretaña, pese a un acalorado debate sobre si debería ser proscrito por sus opiniones radicales⁵³.

Hizb ut-Tahrir prácticamente no tiene oficinas visibles en Pakistán y Afganistán porque Estados Unidos también la ha calificado como una organización terrorista extranjera. De todos modos, a través de sus mensajes electrónicos parece omnipresente en Pakistán. Lo que convierte a Hizb ut-Tahrir en un verdadero reto es su carácter radical y el relato que comparte con organizaciones transnacionales. Puede ser no violento, pero sus declaraciones alimentan con facilidad las frustraciones de los pakistaníes comunes y con un bajo nivel de educación formal.

Si bien su influencia se limita a Pakistán y Afganistán, Hizb ut-Tahrir ha avanzado también en Asia central. Desde mediados de la década de 1990, el grupo está activo en Uzbekistán, donde se cree que sus primeras células han sido establecidas por los misioneros jordanos que llegaron a predicar el islam en Asia central: “A finales de los años 1990, Uzbekistán se había convertido en el centro de las actividades de Hizb ut-Tahrir en Asia central y el islam tenía allí raíces más profundas que en el vecino país de Kazajstán, por ejemplo”⁵⁴.

Papel de las redes transnacionales auxiliares/organizaciones de caridad

La yihad contra la Unión Soviética no sólo introdujo el islam militante en el sur y el sudoeste de Asia, sino que también abrió una nueva era en la región. Comenzaron a surgir numerosas ONG con el objetivo declarado de ayudar a los refugiados afganos y de atender a los muyahidines heridos. Las redes árabes islamistas también alentaron y/o ayudaron a los seguidores y simpatizantes locales a instalar sus propias organizaciones de caridad, que pasaron a funcionar como conductos financieros de la Hermandad Musulmana primero y de Al Qaeda después.

La manera en que surgieron estas organizaciones y llegaron a ocupar un papel crucial como facilitadoras de Al Qaeda no permite dudar acerca del hecho de que, sin ellas, Osama bin Laden y su grupo no podrían haber proliferado en Afganistán y en Pakistán. De modo que también se las puede llamar redes

53 Luego de los ataques del 7 de julio de 2005 en Londres, el Gobierno británico anunció su intención de proscribir la organización, pero luego abandonó la idea. Según *The Independent*, Tony Blair pospuso la proscripción tras “recibir advertencias de la policía, los servicios de inteligencia y grupos de defensa de las libertades civiles” acerca de que se trataba de un grupo no violento y que, por lo tanto, la proscripción podría terminar resultando contraproducente. V. Nigel Morris, ‘PM forced to shelve Islamist group ban’, en *The Independent*, 18 de julio de 2006.

54 E. Karagiannis, nota 52 *supra*, p. 264.

transnacionales auxiliares, incluidas algunas organizaciones de caridad similares en Pakistán, con estrechos vínculos con Hermandad Musulmana, Al Qaeda y los talibanes afganos.

El origen de la radicalización y el apoyo actual al terrorismo se remonta a dos décadas atrás, a las lecciones organizacionales que dejó la guerra entre Afganistán y la Unión Soviética. En ese entonces, varias ONG afines prestaron diferentes tipos de asistencia que resultó sumamente valiosa en la lucha a largo plazo. Al vestir su actividad militante con ideales caritativos, los militantes radicales descubrieron que podrían mantener su nivel de eficiencia y, al mismo tiempo, trabajar con muy pocas restricciones a nivel internacional⁵⁵.

Se veían letreros de esas organizaciones en toda Peshawar, que la mayoría de ellas utilizaron como nodo regional, y era casi imposible no prestarles atención al viajar a la localidad de Torkham, en la frontera entre Pakistán y Afganistán. Casi todas las organizaciones benéficas árabes y árabo europeas tenían sus oficinas en áreas residenciales, como Tekhal Bala, University Town o Hayatabad (ubicadas en la ruta de Peshawar a Torkham). El informe de la Comisión del Congreso de Estados Unidos sobre el 11-9 también concluyó que “organizaciones benéficas enteras” bajo control de Al Qaeda... podrían haber participado a sabiendas en la canalización de fondos para Al Qaeda⁵⁶. Cumplieron un papel crucial en la infraestructura terrorista árabe afgana, al lavar dinero originado en cuentas bancarias pertenecientes a bin Laden y sus compasivos jefes del Golfo árabe, al facilitar empleos y documentos de viaje para el personal de Al Qaeda en todo el mundo y al ayudar a “dirigir fondos a zonas donde Al Qaeda estaba desplegando operaciones”⁵⁷.

55 Kohlmann ofrece un excelente panorama de cómo crecieron las organizaciones de caridad a la sombra de la yihad afgana y de cómo se convirtieron en conductos ineludibles para canalizar fondos a las redes yihadistas en la región. Evan F. Kohlmann, *The role of Islamic charities in international terrorist recruitment and financing*, Working Paper No. 2006/7, Danish Institute for International Studies, disponible en: http://www.wepapers.com/Papers/109824/The_Role_of_Islamic_Charity_in_International_Terrorist_Recruitment_and_Financing (consultado el 9 de marzo de 2011).

56 V. Comisión Nacional sobre los ataques terroristas contra Estados Unidos (Comisión del 11-09), *The 9/11 Commission Report*, 22 de julio de 2004, p. 170, disponible en: <http://govinfo.library.unt.edu/911/report/index.htm> (consultado el 9 de marzo de 2011). Según un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos, Al Fadl interpretó, a partir de conversaciones con bin Laden y otros miembros de Al Qaeda, que diversas organizaciones benéficas recibirían fondos que podrían ser retirados en efectivo; una parte del dinero se podría utilizar para fines de socorro legítimos; otra parte se destinaría a operaciones de Al Qaeda. Sin embargo, el dinero para estas operaciones se consignaría en los libros de las organizaciones benéficas como gastos para la construcción de mezquitas o de escuelas, o para alimentos que se destinarían a los pobres o los necesitados. United States District Court Northern District of Illinois, Eastern Division, *United States of America v. Eanaam M. Arnaout*, Government's Evidentiary Proffer Supporting the Admissibility of Co-Conspirator Statements, Case No. 02 CR 892, 31 de enero de 2003, p. 25. Bin Laden dio instrucciones para que todas las transacciones en las que participaran organizaciones de caridad se realizaran sólo en efectivo; de ese modo, esas ONG fueron manipuladas como lavadero secreto para que la red financiera de Al Qaeda fuera virtualmente invisible. Las organizaciones benéficas produjeron documentación falsa en beneficio de donantes incautos, en la que se demostraba supuestamente que el dinero se había gastado en asistir a huérfanos o refugiados hambrientos. Según algunos ex empleados de esas organizaciones, más del 50 por ciento de sus fondos totales se destinaba secretamente a Al Qaeda y bin Laden. *9/11 Commission Report*, p. 171.

57 *United States of America v. Eanaam M. Arnaout*, nota 56 *supra*, pp. 28-29.

En Europa y en América del Norte, varias ONG musulmanas cumplieron, además, otro papel, al adoctrinar a nuevas generaciones de yihadistas internacionales. Según un informe de inteligencia francés de 1996, “esas pantallas de beneficencia para grupos islámicos, como el egipcio Al Gama’at al Islamiyya, permitieron reclutar grandes números de jóvenes voluntarios; bajo la noción de yihad, prestaron apoyo “humanitario” para el adoctrinamiento de los jóvenes, lo que funcionó tan bien que numerosos franceses convertidos al islam pasaron a engrosar las filas de los extremistas islámicos”⁵⁸.

La primera célula árabe afgana de la yihad conocida en suelo estadounidense dirigida por nativos estadounidenses se financiaba, en parte, con fondos del Organismo de Socorro para el Tercer Mundo, que es una organización benéfica sudanesa⁵⁹. Sin embargo, gran parte de los fondos para sostener a las organizaciones benéficas musulmanas internacionales proviene de la península arábiga y, en particular, del Reino de Arabia Saudita. Una personalidad muy bien informada de Arabia Saudita dijo al *Washington Post*,

Nadie puede controlar el flujo de dinero de Arabia Saudita... No es una persona. Son miles. Aquí estamos. El dinero nos llega desde el interior de Arabia Saudita. Tenemos conversaciones en privado con empresarios. A veces en forma directa, otras en forma indirecta. Pero llega⁶⁰.

Un informe del 23 de enero de 2002 publicado en *Los Angeles Times* también permitió ver cómo Al Qaeda utilizó diferentes canales para sus transacciones financieras en Afganistán y en otros países, fondos que destinó a sus actividades de promoción, entrenamiento y ejecución de amenazas contra intereses de Estados Unidos y de Occidente. En esa investigación, el periódico dice:

Hasta el 11 de septiembre, los terroristas de Osama bin Laden en Afganistán utilizaron los caminos de Golfo Persa de los Emiratos Árabes Unidos como salida hacia el mundo externo. El escaso control ejercido en la poco conectada federación de siete pequeños emiratos permitió que la red de bin Laden, Al Qaeda, y los agentes talibanes realizaran operaciones clandestinas de tráfico de armas y lavado de dinero, según informes de fuentes de Estados Unidos, Afganistán, los Emiratos Árabes Unidos y la ONU⁶¹.

58 ‘La formation des volontaires pour le djihad en camps d’entraînement’, informe confidencial elaborado por UCLAT (Unidad francesa central contra el terrorismo), 27 de diciembre de 1996.

59 Informe de la CIA, de enero de 1996, sobre ‘International Islamic NGOs and links to terrorism’, p. 13. V. también United States District Court for the Eastern District of Virginia, Alexandria Division, *United States of America v. Soliman S. Biheiri*, Affidavit by Senior Special Agent David Kane (Bureau of Immigration and Customs Enforcement, Department of Homeland Security), Case No. 03-365-A, 14 de agosto de 2003, p. 2.

60 Steve Coll y Steve LeVine, ‘Global network provides money, haven’, en *Washington Post*, 3 de agosto de 1993, p. A1.

61 Judy Pasternak y Stephen Braun, ‘Emirates looked other way while al Qaeda funds flowed’, en *Los Angeles Times*, 20 de enero de 2002.

Basado en gran medida en las conclusiones del Federal Bureau of Investigation (FBI) de Estados Unidos, el informe se refirió incluso a un nexo entre empresarios, financistas y filántropos rusos, africanos y afganos, para la realización de transacciones financieras destinadas a Afganistán.

Los terroristas utilizaron una casa de cambio de un señor de la guerra somalí, un banco islámico dirigido alguna vez por el ministro de economía de los Emiratos y casas de cambio de divisas, que se pusieron de acuerdo para girar al exterior un millón de dólares de un día para el otro. La investigación realizada por Estados Unidos sobre los ataques del 11/9 contra el World Trade Center y el Pentágono evidenció nexos con los Emiratos Árabes Unidos; esos ataques finalmente urgieron a los funcionarios de los Emiratos Árabes Unidos a acabar con Al Qaeda y sus empresas pantalla. Se sospecha que algunas ONG funcionaron como conductos para el dinero árabe destinado a Al Qaeda y los talibanes. La mayoría de esas ONG eran dirigidas por ciudadanos de Kuwait, Arabia Saudita y Jordania; muchas estaban asentadas en Peshawar. Uno de ellos era un ex asociado de Osama bin Laden, Abdulá Ezam, de Jordania, quien resultara muerto al estallar una bomba en noviembre de 1989.

Cuando la Coalición comenzó a bombardear la red de los talibanes y Al Qaeda en octubre de 2001, diversas organizaciones político religiosas pakistaníes salieron a las calles para manifestar su solidaridad con sus amigos en Afganistán, y se solicitó a prácticamente todos los trabajadores de las ONG que se mudaran a Islamabad por cuestiones de seguridad. Las autoridades llegaron incluso a pedir a algunos de esos trabajadores que abandonaran el país. Sin embargo, hacia enero de 2002, la mayoría de esas personas habían regresado a sus bases en Peshawar para reanudar sus actividades, con bajo perfil. Es interesante observar que, hasta entonces, las autoridades pakistaníes y norteamericanas no habían establecido un vínculo entre esas organizaciones y la red Al Qaeda.

Por último, los agentes de cambio de divisas del bullicioso mercado de Qissa Khani, en Peshawar, también cumplieron un importante papel en las transacciones financieras realizadas desde Pakistán y Oriente Medio hacia Afganistán, utilizando el sistema tradicional hundi (o hawala), en el que la clave son las instrucciones orales y la confianza mutua.

Para 2010, la mayoría de esas organizaciones benéficas había desaparecido; sus directivos habían abandonado Pakistán o mantenían un muy bajo perfil y se confundían prácticamente con los locales que habían sido sus seguidores o les habían brindado apoyo.

Organizaciones de beneficencia con sede en Pakistán⁶²

Tras el inicio de la guerra contra el terrorismo, en octubre de 2011, Al Rashid Trust, Umma Tameer-e-Nau y Lashkar-e-Taiba se convirtieron en blancos especiales, no sólo por sus misiones anti Estados Unidos, anti India y pro talibanes,

62 La mayor parte de la información fue tomada de Gul, *Unholy Nexus*, nota 44 *supra*, capítulo sobre “Financial conduits for al Qaeda”.

sino también por sus frecuentes contactos con la embajada talibán en Islamabad. Mullah Abdul Salam Zaeef, el embajador talibán, y sus asistentes cortejaron a numerosos voluntarios de esas organizaciones, incluidos los de la organización de Socorro Islámico, y al Dr. Bashir-ud-Din Mahmood, un destacado científico nuclear pakistaní, de Umma Tameer-i-Nau.

En total, al 20 de diciembre de 2001, el Gobierno de Estados Unidos había designado 158 personas y organizaciones como terroristas, incluidas las mencionadas más arriba. En cuanto a los bienes congelados en virtud de la Resolución 1371, de septiembre de 2001, del Consejo de Seguridad de la ONU, Francis Taylor, entonces Coordinador de la Lucha contra el Terrorismo del Departamento de Estado de Estados Unidos, dijo en un simposio celebrado por el Club de Ejecutivos de Chicago, el 14 de marzo de 2002, que cerca de 34 millones de \$ de bienes terroristas habían sido congelados en Estados Unidos, junto con otros 70 millones, congelados en otras partes del mundo.

El Trust Al Rashid

El Trust Al Rashid fue la primera ONG con sede en Pakistán que participó en tareas de socorro fuera del país. Si bien fue establecida en febrero de 1996 por Rasheed Ahmed, el Mufti-e-Azam (Gran Mufti, un académico religioso musulmán que tiene la autoridad de emitir decretos sobre temas sociopolíticos y económicos relativos a la sociedad musulmana), su principal intervención se vio cuando comenzó a instalar panaderías en Afganistán después de que el Programa Mundial de Alimentos decidiera interrumpir las actividades que llevaba adelante en el marco de un programa de panaderías, en junio de 2001. Este organismo de la ONU había estado alimentando a grandes números de indigentes y de viudas en Kabul y en otras ciudades importantes. El Programa Mundial de Alimentos tomó la decisión de interrumpir las actividades en respuesta a la negativa del régimen de los talibanes de permitir la contratación de supervisoras mujeres para controlar quién estaba recibiendo el pan altamente subsidiado con viejas tarjetas de raciones. En julio de 2000, Naciones Unidas ya había tratado de contratar unas 600 supervisoras con ese fin, pero el Ministerio talibán de Planificación prohibió categóricamente el empleo de mujeres por parte de las Naciones Unidas o algunos de sus organismos asociados⁶³.

Hacia finales de junio de 2001, el Programa Mundial de Alimentos reanudó su programa de panaderías para proveer de pan de bajo costo, pero el desacuerdo con los talibanes ya había dado la oportunidad al Trust Al Rashid de ampliar su influencia en todo Afganistán. Según un funcionario de esa organización, desde 1996 realizaban operaciones de socorro en Afganistán, Cachemira (la parte perteneciente a la India y la perteneciente a Pakistán), Chechenia y Palestina. Las actividades humanitarias se realizaban gracias a contribuciones individuales de musulmanes de todo el mundo, sobre todo de los países árabes⁶⁴.

63 Ibid.

64 Ibid.

En realidad, el Trust instaló una oficina central en el barrio Wazir Akbar Khan, de Kabul, donde los funcionarios talibanes y el clero religioso podían reunirse para analizar estrategias de distribución de alimentos y operaciones de socorro. Según dijo el funcionario del Trust, la Oficina Central del Comité de los Ulema [académicos] de Afganistán se convirtió en un símbolo de la asistencia que llegaba a la parte de Afganistán controlada por los talibanes desde Pakistán y Oriente Medio. En varias visitas a Kabul, pude ver a jóvenes árabes y africanos entrando y saliendo de esa oficina. Llegaban en bicicletas o en las pick-up que eran el vehículo más utilizado para las operaciones de combate, desde que comenzara la guerra contra las fuerzas soviéticas a comienzos de los años 1980.

Además de las panaderías, el Trust estableció quince clínicas médicas y perforó treinta y ocho pozos en Jalalabad, Kandahar y Kabul. La publicación Arshad informó que la organización había ayudado a los afganos independientemente de sus creencias religiosas o su procedencia étnica y citó un testimonio de un miembro del Trust según el cual “hemos estado asistiendo “a unas 35.000 viudas de hombres asociados a la Alianza del Norte. Los talibanes los consideran enemigos, pero nosotros no”. Esa publicación había sido lanzada un año antes del establecimiento del Trust; luego le siguió una publicación diaria, Islam. Ambas publicaciones eran pro talibanes, apreciaban a bin Laden y su grupo, y eran antiamericanas y antijudías. Publicaron artículos de personalidades como Maulana Masood Azhar, líder del ahora prohibido grupo militante con sede en Pakistán, Jaish-e-Mohammed.

En 2000, por ejemplo, el Trust envió 750.000 dólares en efectivo sólo a Chechenia, alegando que la ayuda enviada a Chechenia a través de Naciones Unidas (descrita como el enemigo) nunca había llegado a los chechenos musulmanes. Los fondos fueron entregados al jefe de un partido religioso no identificado de Chechenia, encabezado por el jeque Omer bin Ismail Daud y por Zelimkhan Yandariyev, el ex presidente checheno⁶⁵.

Tras la prohibición, en 2002, de varias organizaciones militantes y sus asociados en Pakistán las actividades del Trust Al Rashid se interrumpieron por un momento, pero fueron reanudadas, al igual que la publicación de los periódicos, un año después aproximadamente, con el nombre de Trust Al Ameen.

Conclusión

Si tomamos como indicadores el informe *9/11 Commission Final Report* y documentos como el de Kohlmann, del Instituto Danés de Estudios Internacionales, o las continuas actividades de los grupos islamistas mencionados en la sección anterior (organizaciones de beneficencia y redes transnacionales auxiliares), podemos suponer que las semillas sembradas con la yihad conducida por Estados Unidos contra la Unión Soviética han germinado, y que la guerra contra el terrorismo en 2001 inspiró y reforzó una red islamista mundial que se extiende de Asia a África, Europa y América.

Tal como sostiene el informe de la CIA de 1996, a pesar de que

65 Ibid.

se ha prestado mucha atención al papel de los grupos de beneficencia islámicos en relación con la obtención de fondos y voluntarios para actividades terroristas después del 11-9, esas mismas organizaciones claramente continúan siendo manipuladas por Osama bin Laden y sus aliados extremistas a nivel mundial. Dada la compleja red subyacente de relaciones financieras y personales, es muy difícil barrer esos grupos tan ágiles o terminar con ellos. Es un desafío que ha superado ampliamente los esfuerzos pasados destinados a abordarlo, incluidas las muy alabadas “agencias recolectoras centrales” supuestamente establecidas por Arabia Saudita y sus vecinos del Golfo”⁶⁶.

Pese a las numerosas iniciativas desplegadas por la CIA para contener las actividades de esas organizaciones de caridad, no se pudo adoptar un enfoque sistemático y, en cambio, se dio prioridad al arresto de sus miembros, en carácter individual, por terrorismo u otros actos ilícitos.

Las redes islamistas se alimentaron de opiniones como las expresadas por Tony Blair en relación con su apoyo incuestionable al Estado de Israel y a las políticas de la OTAN conducida por Estados Unidos sobre Irak o Afganistán, que por esa vía justificaban los métodos que las organizaciones terroristas aplican (ataques suicida u otros medios de violencia). La ideología en que se sustentan las misiones que han declarado y las operaciones de las organizaciones de caridad islamistas (las redes transnacionales auxiliares) también está inherentemente vinculada a la visión que el mundo tiene acerca de la conducción de las redes islamistas transnacionales. Viven esencialmente la una de la otra y, si se las proscribiera, siempre encontrarían la manera de volver a surgir bajo diferentes identidades. Políticamente, la combinación de redes políticas transnacionales y organizaciones benéficas también ha eclipsado en gran medida al islam tradicional en Asia meridional, ya que, si bien claramente representan una posición minoritaria en las sociedades pakistani, india o afgana, esos grupos logran infligir temor en las poblaciones mayoritariamente sunita y chiita de esos países, lo que podría tener graves consecuencias para aquellos de quienes se cree que están “del otro lado de la línea divisoria”. Particularmente en el caso de Afganistán, donde el Estado de alguna manera carece de cohesión, la capacidad de esos grupos de permitirse participar en todo tipo de actividades ilícitas que propicie la continuidad de sus operaciones es mucho mayor y es objeto de una vigilancia menor. Se ha observado recientemente una tendencia similar en las Áreas Tribales bajo Administración Federal y en Swat, Pakistán, pero el Ejército Pakistaní más tarde tomó el control de los religiosos extremistas que trataban de establecerse en el Emirato Islámico de Waziristán.

Si bien la situación justifica la adopción de mecanismos de control a nivel mundial y de seguimiento estrecho de las finanzas de esos grupos para reducir al mínimo, si no para erradicar, la explotación de las ONG sin fines de lucro por grupos

66 Informe de la CIA sobre “International Islamic ONGs and links to terrorism”, enero de 1996, p. 4. V. también United States District Court for the Eastern District of Virginia, Alexandria Division, nota 59 *supra*, p. 2.

radicales islamistas y terroristas, esos mecanismos deben ser acompañados de un control burocrático de las redes religiosas disfrazadas de ONG. Pero ese control debe ser reflexivo, no provocador y no intrusivo, dentro de lo posible, a fin de evitar que surjan resentimientos entre las comunidades a las que las ONG dirigen sus actividades.

Sin embargo, esa sola medida no alcanzará para contener la proliferación de las redes transnacionales en las sociedades y la difusión de su ideología, o para impedir el resurgimiento de sus auxiliares con nuevas identidades de alguna manera u otra. Una importante medida deberá consistir en fomentar la comprensión de la mayoría dominante de musulmanes, que son creyentes no violentos en el mensaje fundamental del islam de convivencia pacífica. La necesidad de impedir que los musulmanes terminen siendo víctimas del relato de Al Qaeda y sus auxiliares exige un esfuerzo concertado y colectivo por parte de las naciones líderes. Sólo el compromiso y un discurso desapasionado sobre temas sensibles que se relacionen con la vida de la amplia mayoría de los musulmanes (y la afecten) pueden ayudar a contrarrestar el atractivo político, envuelto en un disfraz religioso, de las redes transnacionales.

Si Estados Unidos y otros países de la OTAN, sobre todo en Europa central, mantienen la presión para imponer el orden mediante medidas administrativas cada vez más estrictas, seguirán quedándose rezagados en la lucha para terminar con esos mecanismos potencialmente lucrativos de financiación y reclutamiento de grupos terroristas internacionales. Además, y este es un gran reto que se presenta, para los países occidentales será cada vez más difícil impedir que musulmanes disgustados, sobre todo jóvenes de segunda y tercera generación, ingresen en el camino que las redes islamistas transnacionales han tendido, explotando la cuestión extremadamente emotiva de Palestina, así como los desequilibrios socioeconómicos internos de la comunidad musulmana. Al respecto, la iniciativa del Gobierno británico llamada IMIB (I am Muslim, I am British, es decir Soy musulmán, soy británico) podría citarse como un buen ejemplo en el que el Gobierno ha abordado activamente a la comunidad musulmana y se ha centrado particularmente en la juventud musulmana británica. Contrariamente a la sociedad abierta que Gran Bretaña ha propiciado, en Francia, la prohibición del velo o, en Suiza, la prohibición de la construcción de minaretes para las mezquitas sin duda no ayudarán e incluso podrán fomentar la radicalización de los jóvenes musulmanes que ven esas acciones como un menoscabo del modo de vida musulmán, propiciado por el Gobierno. Los musulmanes de todo el mundo ven a Estados Unidos como el principal creador de las tendencias sociales y políticas más recientes en su contra, desde los registros corporales hasta el apartamiento de titulares de pasaportes musulmanes para efectuarles controles de seguridad más estrictos, lo que para muchos musulmanes es humillante. Los Gobiernos y los Estados podrían demostrar más inclusión, y no exclusión, de la población musulmana. Favorecer las relaciones estrechas con las comunidades musulmanas, no su ostracismo, sería de gran ayuda.

